

2. APORTES TERRÍGENOS Y EMPLAZAMIENTO PALEOGEOGRÁFICO

La relación de cada uno de los sectores con determinados accidentes paleogeográficos controla en gran medida el tipo de facies presentes (Fig. 1). En el sector 1 existen condiciones de alta comunicación y circulación marina, puesto que se localiza en la zona de enlace con el Estrecho de Soria. En el sector de Albacete, sin embargo, la proximidad del Macizo Ibérico determina la presencia de altas tasas de aportes terrígenos y circulación más restringida. El sector 2 representa condiciones de circulación marina intermedia. En concreto para el sector de Albacete:

—Las condiciones de baja circulación implican tanto la escasez de nutrientes como la disminución del efecto de las tormentas. Ambos factores son poco favorables para el crecimiento coralino y el desarrollo de bedforms oolíticos de gran dimensión. Por el contrario, en el sector 1 la mayor circulación marina implica el crecimiento de arrecifes de corales y el desarrollo de sand waves (Bádenas et al., 1993).

—La proximidad de las áreas emergidas se pone de manifiesto en la existencia de una alta influencia siliciclástica. Ésta se traduce tanto en la presencia de facies deltaicas como en la abundancia de facies arenosas en los tres cortejos sedimentarios. La presencia de facies deltaicas permite aportar datos a favor de la existencia de una zona emergida elongada, dirigida hacia el Este, que se localizaría al Sur del sector estudiado (Fourcade, 1971). La influencia terrígena sería mayor en la zona meridional de dicho sector, restringiéndose la sedimentación más carbonatada a los dominios más septentrionales. Estas diferencias paleogeográficas se hacen más patentes en el cortejo de alto nivel del mar. Para este estadio, en el sector septentrional la potencia de este cortejo es mayor y las facies de calizas oolíticas aparecen muy desarrolladas en detrimento de las facies arenosas. Sin embargo, en el sector meridional las facies de calizas oolíticas están ausentes y la potencia del cortejo es menor.

3. PRODUCCIÓN DE CARBONATO. ORIGEN DEL FANGO CARBONATADO

En las zonas distales de la rampa Kimmeridgiense tiene lugar la sedimentación de fango carbonatado, que da lugar a potentes series rítmicas (Fm. Loriguilla). Para el sector 1, se ha postulado que la mayor parte de este fango carbonatado se originaría en las zonas arrecifales internas y sería transportado mar adentro por la acción de tormentas (Bádenas et al., 1992, 1993).

En el sector de Albacete no existen facies bioconstruidas en las zonas internas. Sin embargo, aparecen niveles de tormenta con acumulación de bioclastos de corales, chaetétidos y algas. Este hecho permite suponer la existencia de zonas colonizadas por organismos bioconstructores situadas al Norte del sector estudiado, en las zonas con predominio de sedimentación carbonatada. Por otra parte, la presencia de abundantes fragmentos de algas induce a pensar que estos organismos contribuirían de igual manera a la producción de carbonato.